

LA CIENCIA DE CULTIVAR EL SUELO:

La industria alimentaria impulsa la agricultura regenerativa

El objetivo apunta a estimular y mantener la fertilidad y biodiversidad de la tierra para asegurar la producción local.

GRACIELA ALMENDRAS

A nivel mundial son varias las empresas de la industria de alimentos que están impulsando acciones a favor de una cadena de valor sustentable. Una de estas acciones es el plan para transitar hacia la agricultura regenerativa, un modelo que permite proteger y renovar las tierras de cultivo y sus ecosistemas, además de mejorar la calidad de vida de los agricultores, aumentando la resiliencia y el bienestar de las comunidades vinculadas a la producción de materias primas e insumos necesarios para la fabricación de sus productos.

“Este tipo de agricultura promueve una forma respetuosa de producir alimentos, mejorando el suelo con cada acción que hacemos, así lo regeneramos. Se debe comprender que la salud y nutrición adecuada del suelo son fundamentales para una buena producción”, explica Yenny Aravena de Rojas, ingeniera agrónoma de la Universidad de Chile.

Añade que es una práctica emergente que busca no solo producir alimentos más nutritivos, sino que también combatir el cambio climático. “Este enfoque innovador representa un cambio significativo en las prácticas agrícolas tradicionales. Cuidado del suelo, cultivos de cobertura y uso de biofertilizantes, son algunas de las prácticas regenerativas que se buscan potenciar”, afirma.

Aravena sostiene que “el desafío principal es demostrar a los agricultores que pueden obtener buenos resultados, reducir costos y disminuir la necesidad de fertilizantes y pesticidas”.

Gabriela Guarda, gerente de Sustentabilidad de Nestlé Chile, cuenta que desde 2021 la compañía aceleró el impulso a la agricultura regenerativa



Algunas prácticas consisten en la siembra de cultivos de cobertura para proteger el suelo contra la erosión y el uso de biofertilizantes en lugar de fertilizantes sintéticos.

va como parte integral de su modelo de sostenibilidad, el que se centra en la conservación y restauración de tres recursos claves en cualquier sistema agrícola: el suelo, el agua y la biodiversidad.

“Lo más importante es que los agricultores están en el centro de nuestro modelo, donde la colaboración y apoyo técnico, junto con la academia e incentivos económicos, son fundamentales para una transición justa. De esta manera buscamos no solo mantener, sino también mejorar y restaurar activamente los recursos naturales, beneficiando al medio ambiente, la sociedad y a los productores con los que trabajamos”, asegura Guarda.

ACCIONES EN EL CAMPO CHILENO

Una de las compañías que está priorizando la agricultura regenerativa como un objetivo a nivel mundial en cada país donde tiene presencia

es Nestlé. El objetivo es responder al contexto por el que atraviesan los sistemas de producción alimentaria y agrícola, y que según la FAO pueden socavar la capacidad mundial para satisfacer las necesidades alimentarias.

En Chile, la compañía ha implementado acciones en línea con un compromiso sustentable. Por ejemplo, ha fortalecido tanto el rubro lechero, a través de la inversión en investigación, innovación, fondos, asesoría y capacitación, como la producción de cereales. Todo lo anterior tiene como meta obtener el 25% de ingredientes claves a través de prácticas regenerativas al 2025 y el 50% al 2030, además de lograr las cero emisiones netas de gases de efecto invernadero (GEI) para el 2050.

En el país, la compañía cuenta con avances concretos sobre la adopción de este modelo. Trabaja de la mano de más de 400 productores de leche fresca desde Los Angeles hasta la isla de Chiloé, de los cuales

290 ya han adoptado estas prácticas en colaboración con diversas entidades como el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (Inia).

Algunas de estas prácticas consisten en la siembra de cultivos de cobertura para proteger el suelo contra la erosión y el uso de biofertilizantes en lugar de fertilizantes sintéticos, lo cual ha permitido la reducción de CO₂ equivalente. En esta línea, recientemente la compañía firmó el segundo Acuerdo de Producción Limpia (APL) de la industria láctea chilena para dar un paso más hacia la carbono neutralidad.

En 2023, Nestlé Chile comenzó a trabajar en un piloto junto a cinco de sus proveedores de trigo, de las regiones del Maule, Nuble y la Araucanía para avanzar con la asesoría de Inia en la integración de estas prácticas en cereales. En total, se ha impactado un total de 125 hectáreas en esta primera etapa, cuya cosecha este año permitió obtener harina de trigo destinada a fabricar cereales de nutrición infantil de Nestlé bajo las marcas Nestum y Cerelac, las cuales se producen en su fábrica ubicada en Graneros, en la Región de O'Higgins.